el Pruth y la Besarabia fueron cedidas al autócrata, el Dniester ofrece á las comunicaciones un camino no menos seguro que cómodo. Su curso, sinuoso como el del Bug, es mas rápido, y forma, como el Dnieper, un *liman* en su embocadura. Jeneralmente los rios del mar Negro abundan en pesca, aunque esta no es tan productiva como la del Ural y del Volga.

Hemos tenido que limitarnos á estas noticias jeográficas sobre la Rusia, sin entrar en los pormenores que comprenderia un cuadro mas estenso. Hemos despreciado enteramente las consideraciones estratéjicas que se ciñen á la naturaleza de los terrenos comprendidos entre los rios que acabamos de describir sucintamente, á las cumbres que separan sus cuencas, á la inclinacion de sus vertientes, etc. Trazando rápidamente el carácter del terreno, es decir, las montañas, los mares, los grandes lagos, y los rios principales, nos hemos reservado para despues el indicar el influjo de los canales navegables de este vasto imperio, sobre la fusion de tantos pueblos, oríjen y costumbres diversas, y dando una pacífica ojeada á aquellos lejanos paises, tratarémos del único objeto á que deberia reducirse la política, esto es, de todo lo que puede producir la mayor felicidad del jénero humano.

CLIMA.

La temperatura de toda la Rusia central es la de los paises frios; pero el invierno, por una compensacion de la naturaleza, que hace nacer el remedio junto al mal, es sano, y los combustibles abundantes; pero el estío, que es bastante cálido para madurar las producciones de la tierra, es de una duracion bastante corta para que su influjo sea nocivo. La rejion fria de Europa se estiende, al norte, desde los 53°. de latitud, en Asia desciende hácia el sur, y en América penetra hasta la rejion templada. La Siberia y las posesiones rusas del nuevo continente se hallan comprendidas en esta rejion; pero una parte considerable de la Rusia europea está sometida á las mismas circunstancias insalubres que los demás vastos paises del globo situados bajo los mismos paralelos. Hemos observado ya que en la embocadura de algunos rios se forman lagunas, y ahora añadirémos que de ellas salen exhalaciones nocivas. En las tierras bajas de la Crimea reinan á menudo unas calenturas conocidas bajo el nombre de fiebres de Crimea, y segun la opinion mas acreditada, la muerte del emperador Alejandro fué causada por una enfermedad de esta naturaleza. Un gran lago que hay en la Táurida merece con muchísima razon el nombre de mar Pútrido (Gwiloié Moré) que le han dado los Rusos. Será útil observar, en órden al clima de la Rusia meridional, cuán fácil es errar, si se admiten como efecto constante los datos resultantes de cierto número de observaciones. Habituados á jeneralizar las nociones particulares recojidas en paises de mediana estension, no variaríamos el método cuando se trata del mas dilatado imperio del globo, y aun determinamos su salubridad media, para establecer relaciones hijiénicas entre este pais y los demás estados europeos. La salubridad de la Rusia se ha establecido en cálculos cuyos datos sacaron casi enteramente de la rejion fria, y cuyas observaciones, recojidas en las rejiones templadas, no han podido modificar sensiblemente el resultado.

Tal vez algun dia se descubrirá la ley que preside en nuestro hemisferio, segun las diferentes lonjitudes, por medio de observaciones termométricas hechas en Rusia, y especialmente en Siberia. Ya se ha observado, que bajo un mismo paralelo, el termómetro baja á medida que se va aproximando al E.; sin embargo en algunos parajes sucede lo contrario, sin que se hayan podido determinar todavía las causas físicas de esta variacion. Antiguamente se creia que Ovidio habia exajerado los males de su destierro en su descripcion poética; pero despues se ha visto que en nada escedió á la realidad.

En la ciudad de Astrakhan, bajo la misma latitud que el centro de Francia, no es estraordinario el descenso del termómetro á veinte y cuatro grados bajo cero; y aun se han observado temperaturas mas rigorosas en Ekaterinoslaf, ciudad situada á orillas del Dnieper, á cuarenta leguas poco mas ó menos de la embocadura de este rio y bajo de una latitud mas meridional que Paris. En la Siberia el azogue se hiela á los 50° de latitud. Hasta el presente no se han conseguido observaciones exactas sobre la temperatura de la Rusia americana; es de presumir que los inviernos no sean en aquel punto menos rigorosos que en la costa oriental del Asia en las mismas latitudes. En conformidad con las observaciones de Cook sobre esta parte del continente, cuando uno se acerca al estrecho de Bering, el límite inferior de los hielos perpetuos está á la orilla del mar.

HISTORIA NATURAL.

La flora de Rusia, en toda la parte del Imperio, á este lado del Ural, es la misma que la de Europa. En todas partes se encuentran los vejetales apropiados al clima y á la naturaleza del suelo con las modificaciones que sufre la organizacion de cada especie, y los sucesivos semilleros que la han propagado. La caña-verga ó almoadilla de las lagunas, especie del jénero arbusto, crece allí en abundancia (1). Las pepitas de esta planta, que los Rusos llaman *Cloukva*, dan una bebida bastante parecida en el color al agua de grosellas, muy refrescante y antiescorbútica, de la que se hace un grande consumo.

Así que la tierra empieza á descubrirse despues que se han derritido las nieves, se encuentran con frecuencia plantas pantanosas en espacios de donde las aguas se han retirado enteramente, pero estos vejetales justifican haber estado aquellas allí.

La Europa podria tomar de la flora de las provincias asitiácas el cerezo enano de los montes Urales que prosperaria en las rejiones demasiado frias para las especies que cultivamos: el abeto balsámico (pichta de los Rusos) que contribuiria al ornato de nuestros parques y jardines por la elegancia de su figura y por su adorno de primavera, cuando el encarnado vivo de sus conos nacientes resplandece sobre el verde oscuro de su follaje. El pino *cembro* (kedr de los Rusos), fuera tambien una adquisicion importante para nuestros bosques, y los Alpes nos proporcionarian la semilla. Hasta ahora los ensayos de cultivo hechos para propagar el lino vivaz (trinal), han dado resultados inferiores á la cantidad anual que el arte del tejedor requiere; pero nuestros jardineros no deberán descuidar el arbusto de la grosella descubierto por Pallas en los confines de la Dauria. Sus racimos no son inferiores en volumen á los de la vid, y los granos tienen la magnitud casi de una cereza.

Fuera de desear que estas comarcas hubiesen sido sujetadas á las investigaciones científicas con el fin particular de enriquecer nuestro suelo con vejetales útiles y tambien plantas de adorno, pues quedarian infructuosas las investigaciones en la Rusia meridional, cuya flora, como hemos ya observado, es solo recomendable por el lujo de su vejetacion.

Se ha tomado de la vertiente meridional de la cordillera del Ural, el peral con hojas de sauce, el albericoque de Siberia y el *erablo* de Tartaria.

Las selvas de Rusia poseen muchas especies interesantes que faltan todavía á la Europa occidental: tales son el yak ó buey gruñidor, y muchas razas de carneros que solo se encuentran en Asia y que son con razon estimadas por sus carnes y por su lana. Quedan sin duda observaciones curiosas que hacer sobre los animales de estos vastos territo-

(1) VACCINIUM OXICOCCUS. Esta planta requiere terrenos pantanosos, ostenta sobre el musgo sus tallos delicados, leñosos y adornados de hojas pequeñas. Su flor aislada da al caer un fruto de encarnado mate y de un sabor algo acre, que por las primeras escarchas del otoño cambia en agradable acidez.

rios en que la poblacion escasa y diseminada no ha podido despojarles del carácter y usos de la vida salvaje. Estas observaciones continuadas y hechas sobre el terreno, conducirian quizás á interesantes descubrimientos que esparcirian alguna luz sobre cuestiones que están aun indecisas, como la que se refiere á la superioridad de la fortaleza é instinto que se observa en los animales domésticos del norte del Asia, cualidades que disminuyen por grados hasta en la Rusia europea y desaparecen casi enteramente en Francia. Semejantes investigaciones no quedarian infructuosas en un pais que ofrece grandes fenómenos zoolójicos. No se encuentran ciertamente las especies colosales que la poblaban antiguamente y cuya existencia revelan las peñas y los hielos, pero seria curioso seguir sobre las indicaciones fosiles pertenecientes á las épocas sucesivas la transicion de las proporciones jigantescas de la naturaleza animada en los tiempos antediluvianos á las que ha recibido desde las épocas de dejeneracion. Se preguntaria á la ciencia ¿por qué ciertas especies han podido resistir á las causas de destruccion que han hecho desaparecer los mayores tipos del reino animal? ¿Cómo las grandes especies herbaceas se encontraban á una latitud desprovista enteramente de los alimentos que necesitaban? ¿Está acaso en el destino de los diferentes puntos de la superficie del globo el pertenecer sucesivamente á las zonas diversas? O un inmenso diluvio sumerjiendo las rejiones del ecuador ¿habria acaso espelido los cuerpos de los animales que las cubrian hasta en los parajes septentrionales de la inundacion diluviana? Al lado de estas tres grandes cuestiones que pertenecen á la historia de la ciencia, se hallan otras que interesan á las especies que aun subsisten: así el uría, pájaro buzo, que ni anda ni vuela, y cuyo único alimento es el pescado, pasa sin embargo la mitad del año en medio de los hielos. El erizo cuya piel es tan poco caliente, resiste á frios bajo la conjelacion del mercurio: ¿estará acaso su sangre dotada de una actividad particular, ó la facultad que recibe de la naturaleza de contraer sus puas trasmitirá al cuerpo un calor artificial, que compensará el efecto de su estado habitual de inercia?

Entre los pájaros que acuden en masa á estas rejiones cuando se reanima en ellas la vejetacion, los hay de quienes se ignora el punto de su salida y el destino ulterior. Las especies que tienen el rango mas humilde en la escala de los seres, pueden dar lugar á investigaciones interesantes: en la Rusia asiática la variedad de los topos blancos está confinada á un canton del Ural, y cerca de allí estos animales son tan negros como en cualquiera otra parte, al paso que á corta distancia se hallan los topos pios, variedad que parece provenir de la mezcla de los dos primeros. Está muy adelantada en cuanto á la nomenclatura y clasificacion la zoolojía de estos paises, pero queda mucho que hacer por lo que respecta á las costumbres, y ese trabajo, que es el complemento racional de los datos positivos de la ciencia, tendria particular atractivo para los que quieren estudiar la organizacion de los seres, refiriéndolas á sus fines naturales.

No fuera obra indigna de la munificencia de los czares el establecer en la Rusia asiática casas de animales destinadas á conservar y multiplicar ciertas especies que amenazan desaparecer. Las martas zibelinas se vuelven cada dia mas escasas y apenas se encuentran ya las zorras negras. Los ensayos hechos hasta aquí para sujetar el alce á los hábitos de la vida doméstica han sido infructuosos, pero trabajos asiduos bajo una direccion especial é ilustrada conducirian quizás á un buen resultado. En la Europa occidental los cortijos esperimentales tienen por objeto la mejora y desarrollo de lo que ya poseemos: en la Siberia debia además tratarse de conservar lo que está á pique de perderse. Aun antes que sea completada por la observacion la historia de ciertas especies, pueden estas faltar de repente: así es que probablemente el castor no hallará luego asilo sino en el nuevo continente. En cuanto á las especies confinadas al mar Glacial, como el oso blanco, la raposa ártica y el walro, pueden propagarse con seguridad lejos de las moradas del hombre, y se podrán tener fácilmente individuos de esta especie.

En la Rusia se conoce mejor la mineralojía que la botánica, y sobre todo que la zoolojía del mismo pais. En primer lugar, porque la primera de estas ciencias ha adelantado á los otros ramos de historia natural, y tambien porque los minerales que constituyen una parte importante de las riquezas de este Imperio han sido objeto de investigaciones continuadas y mas poderosamente solicitadas. Es abundante en minas de hierro que solo ceden en calidad á las esplotaciones de la Suecia. El cobre, que ocupa el segundo rango para las necesidades de la fabricacion, el oro, la platina, la plata y las piedras preciosas que encierra el suelo de la Siberia parece que solo aguardan la esplotacion en una escala mayor para doblar las rentas de los czares. El plomo, el estaño y el mercurio son los únicos metales que faltan á la Rusia asiática. A escepcion de estos últimos los productos de los metales indíjenos bastan para la circulacion de las monedas y para las exijencias de las artes que las elaboran y se entregan al comercio para esportar el escedente del consumo.

Las riquezas minerales de la Rusia europea no pueden entrar en comparacion con las de la Siberia. Con todo, las provincias del norte tienen minas de un hierro muy apreciable y tambien considerables fraguas y herrerías. No están desprovistas de este metal las provincias centrales; y las nuevas adquisiciones del Imperio en el Cáucaso que dan ya plomo y cobre, prometen además una nueva esplotacion de oro y plata. El hierro es tambien allí muy abundante; se hacen de él aquellas armas blancas circasianas, cuyo temple es comparable con el de los mejores aceros. Se hallan en Rusia pocas canteras de piedra y de la que nuestros arquitectos emplean en la construccion de los edificios; y para el empedrado de las grandes ciudades, los guijarros sustituyen á las piedras areniscas, pero esta escasez de materiales es poco sensible porque se edifica con madera y ladrillos. La falta de empedrados hace difíciles las comunicaciones en gran número de pueblos. Por lo que hace á Petersburgo y Moscou hay aceras de granito de suma comodidad para los transeuntes. Nada dejan que desear los materiales necesarios para la solidez y ornato de los monumentos públicos y de los palacios. Puede el arte desplegar en ellos toda su magnificencia, siendo la severidad del clima el único obstáculo que se opone á que igualen en duracion á los grandes monumentos de los paises meridionales. Es verdad que ni aun en la Siberia se encuentran mármoles tan hermosos como en la Grecia, en Italia y en los Pirineos, pero ciertos granitos de la Finlandia tienen la supremacía sobre todos los demás; tales son los que han empleado en las columnas de la metrópoli de San Petersburgo, y que ofrecen la mezcla de los mas ricos colores; el azul puro de Ultramar se confunde con los colores variados del feldspartk del Labrador, que rivalizan con los matices del opalo. La belleza de su grano no es la única ventaja de los granitos de Finlandia; pueden ser cortados en jigantescos monolitos y comparables con los mas elevados obeliscos del Ejipto.

No son raras las arcillas propias para la fabricacion de la loza y de la porcelana en este y el otro lado de los montes Urales. Puede decirse lo mismo de las tierras necesarias para el batan, y en jeneral de todas las sustancias terreas que las artes emplean. Abunda poco el carbon de piedra. Sin embargo se han encontrado ya algunas minas en Europa y en Asia. Serian preciosos sus productos, especialmente para la navegacion del vapor que pudiera ser de tanta utilidad en este vasto territorio.

En las provincias septentrionales

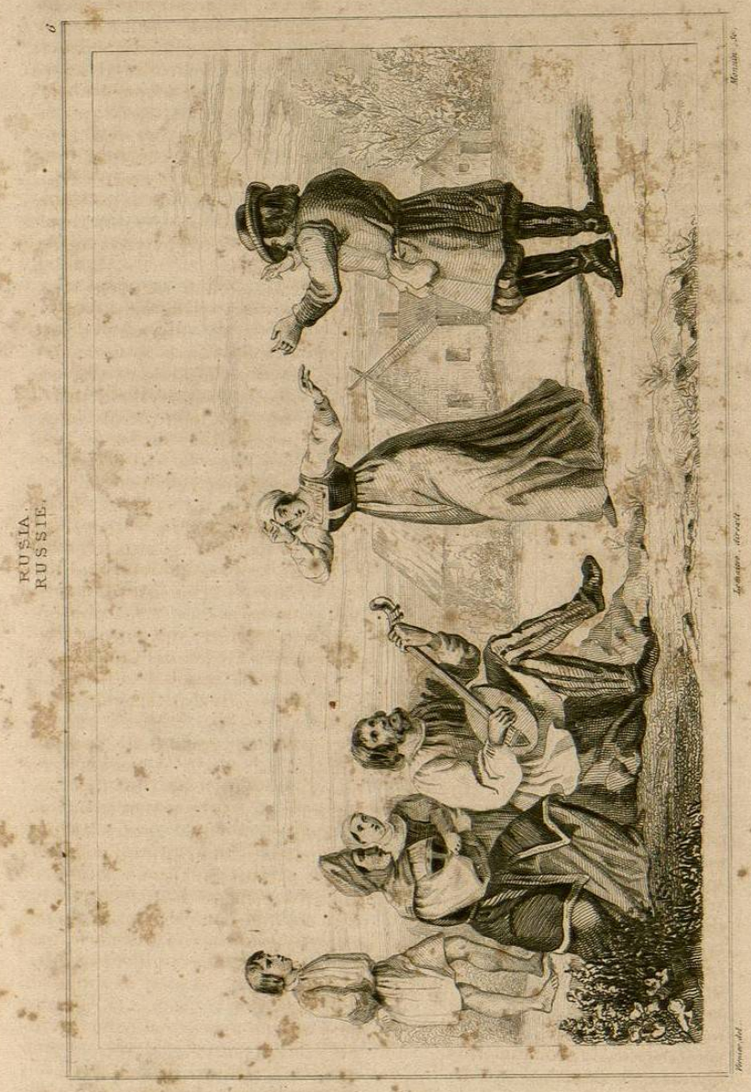
del Imperio, en donde es lenta la vejetacion de los árboles y donde amenaza la escasez de leña para la chimenea, cuando la poblacion que continuamente aumenta haya ensanchado el círculo de sus necesidades, fuera prudente emplear la turba por combustible. Los terrenos limpiados de esta materia pudieran entregarse al cultivo de los bosques, especialmente á la orilla de los rios navegables y en las cercanías de las grandes poblaciones donde se hace un inmenso consumo de leña. De la abundancia de las materias propias para calentar pende en un clima tan rigoroso, no solo la suerte de la industria manufacturera, sino tambien la existencia misma de las ciudades. Con respecto al uso mas limitado de otros productos, tales como el azufre y diferentes especies de betunes, se encuentra cantidad suficiente en la una y la otra de las grandes divisiones del Imperio. En la Rusia europea las provincias del mediodia son las que dan el azufre; y el petroleo abunda en algunas islas del mar caspiano. Los depósitos de estos materiales se encuentran en los distritos montañosos de la Siberia. Indicarémos los principales, cuando entremos en las diferentes divisiones administrativas, de las que señalarémos las particularidades mas interesantes.

POBLACION.

El inmenso territorio, cuyo cuadro físico acabamos de trazar, está habitado por poblaciones tan variadas como su mismo suelo. En un espacio tan estenso es natural que el hombre sufra modificaciones por razon del clima, del gobierno, de la relijion, de las artes y de la civilizacion; es necesario agregar á todas estas causas la diferencia del orijen que tanto distingue al hombre del hombre por un tipo fisico particular, y la mezcla de tantas razas donde vienen á borrarse al fin los rasgos característicos de cada una de ellas. En algunas provincias al sud del Imperio los habitantes gozan de los beneficios de una tierra fecunda y de un clima agradablemente templado: hácia las rejiones del polo la vida del hombre no es mas que una lucha continua contra la naturaleza avara, y contra todas las necesidades que sus rigores multiplican. Aquí, señores y esclavos; allí, poblaciones que jamás han conocido el freno de las leyes, ni otro poder que el del jefe de la familia. Sin embargo, las leyes que rijen la naturaleza humana no son menos constantes que las del mundo físico: un análisis exacto de las causas esplicaria las escepciones visibles en los efectos, y estas escepciones volverian á entrar en el órden cuya regularidad sentimos.

La clasificacion de los pueblos rusos, segun sus diversos idiomas, no dejaria de ser interesante; pero los estudios filolójicos no están tan jeneralmente difundidos para que pueda adoptarse este modo de distribucion en un bosquejo que no contenga mas que nociones fáciles de retener. La Academia de San Petersburgo, encargada de esclarecer algunos puntos oscuros de la jeografía del Imperio, ha preferido una clasificacion por naciones; sus trabajos se apoyaban tanto en la autoridad histórica como en la de los idiomas y tradiciones. Esta es la marcha que seguirémos, reservándonos, con todo, el derecho del libre examen siempre que las decisiones de aquel sabio cuerpo nos parezcan arriesgadas ó dudosas.

La parte continental de la Rusia está habitada por trece naciones; las unas aumentan sucesivamente y tienden á absorverse las demás hasta que, desapareciendo por grados las diferencias, vengan á confundirse todas juntas en una majestuosa unidad. Los archipiélagos ocupados por los Rusos y que parecen juntar sus posesiones asiáticas con las americanas, tenian poblaciones indíjenas á quienes puede colocarse en el rango de naciones. Con respecto á la América rusa las colonias son allí aun tan raras y de tan poca consideracion como que un territorio de esta estension no puede considerarse como realmente ocupado. Los pueblos salvajes



RUSIA.
RUSSIE.

Danses Russes.
Bailes rusos.

diseminados en estos vastos desiertos ignoran sin duda que tienen un señor, y que ninguno de los súbditos de su Imperio no podria trasmitirles sus órdenes en la lengua de los naturales.

La nacion eslavona ocupa el primer rango entre las del Imperio; comprende los pueblos que hablan el eslavonio del que deriva su lengua, tales son los Rusos y los Polacos. Es oscuro el oríjen de los primeros, los segundos descienden de los antiguos Sarmatas. La educacion política de estas dos grandes divisiones de la raza eslavona y la larga rivalidad parece debe señalarles un lugar distinto.

Los académicos de San Petersburgo colocan entre las naciones alemanas los habitantes de la Livonia, de la Ethonia y de la Finlandia rusa (1), que formaban antes el gobierno de Viburgo, pero tambien colocan en la Livonia una nacion lettoniana que no pertenece á la raza alemana: ha dado oríjen á una rama lituaniana que se ha estendido hasta en los gobiernos de Mohilef y de Vitepsk. El tronco finlandés ha recibido una estension mucho mas considerable. Ha pasado de la Finlandia, su tierra natal, á los gobiernos de Ethonia y de Livonia á los que ha dado los Esthonienses y los Livonios. La analojía de los idiomas dan peso á la opinion que refiere al mismo tronco los Lapones, los Permianos que han pasado los montes Urales para estenderse hasta el Ob: los Votiakos que, descendiendo por el curso del Kama y continuando sus emigraciones en la orilla izquierda del Volga, han penetrado hasta el territorio de Oremburgo; los Tcheremisas, los Mordvianos y los Tchouvachos esparcidos en las mismas comarcas, pero distinguiéndose entre sí por algunas diferencias de idioma, de traje y de costumbres. Los Vogoules tambien pertenecen á la misma raza. Disminuyen de dia en dia estos habitantes de los bosques, y rechazados sin cesar por los pueblos industriosos, es probable que pronto desaparezcan del todo. Los Votiakos entregados á la agricultura y á algunas artes como los Tcheremisas, los Mordvianos y Tchuvachos subsistirán mas tiempo que los Vogoules, que han querido continuar cazadores y que se ven obligados por la proximidad con otros pueblos á alejarse, sin que se conozcan los lugares donde se han refujiado. Los Ostiakos del Ob están igualmente colocados entre las naciones de la raza finlandesa; pero á pesar de la analojía de la lengua de este pueblo con el idioma de las naciones de que acabamos de hablar, difiere bastante por el carácter de la fisonomía para que pueda titubearse en atribuírseles un oríjen comun. Sin embargo, es posible que las diferencias que observamos no sean mas que el resultado del jénero de vida que han debido adoptar en otro clima. Causas análogas han podido ejercer una influencia aun mas sensible en el físico de los Lapones que se parecen menos á los Finlandeses que á los Ostiakos.

Los Tártaros, que descienden de los antiguos Escitas, han esparcido sus numerosas subdivisiones en Europa y en Asia: se les designa especialmente por el nombre de sus residencias principales. En Europa se encuentran Tártaros de Kazan, de Kassimof, de Voroneja, de Orenburgo y de la Táurida. Los de Kazan han formado en Asia cuantiosos establecimientos en las provincias de Tobolsk y de Tomsk, á lo largo del Ob y del rio Tom. Son estos últimos mahometanos y observan fielmente su relijion; pero otras hordas que no parecen tener el mismo oríjen, aunque se las coloque entre los pueblos tártaros, profesan el chamanismo, y se entregan á supersticiones estravagantes. Algunos, por ejemplo, no entierran los muertos, pero suspenden sus ataudes de árboles muy grandes en sitios casi inaccesibles y en soledades las mas recónditas. Los Mahometanos del Cáucaso

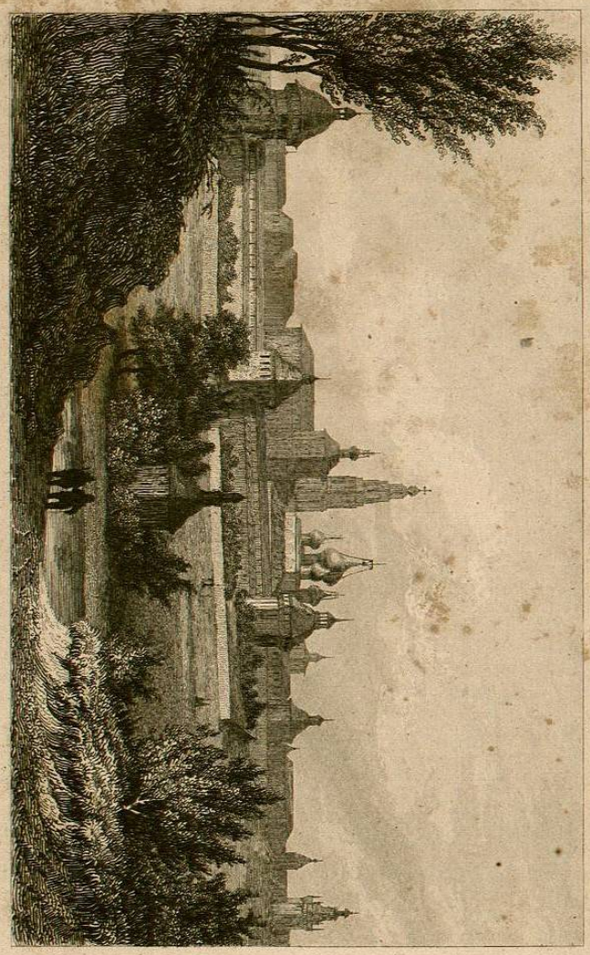
(1) Los Livonios y los Esthonianos son por lo jeneral de oríjen lethoniano. Hablan el letton (ó la lengua leche), pero la nobleza de estos paises es de oríjen aleman, desciende de los antiguos caballeros teutónicos y de los Porteglaives que invadieron aquellas provincias donde se ha jeneralizado la lengua alemana.

están tambien clasificados entre los Tártaros con quienes tienen en efecto alguna semejanza, al paso que las hordas chamanenses han conservado las señales características de las razas mogolas. Se cuentan hasta treinta y dos naciones llamadas tártaras; pero algunas están reducidas á un corto número de familias, despues de haber formado tribus poderosas en tiempo de Tchinguis-khan y de sus sucesores.

Las naciones mongolas han tenido relaciones íntimas con los Tártaros, por las que se han reunido con frecuencia en las mismas espediciones, y sus familias se han relacionado por medio de alianzas. En el gobierno de Irkutsk se encuentran todavía Mongoles que han conservado el nombre y las costumbres de sus antepasados; otros á quienes se dá en jeneral la denominacion de Kalmucos y que los dividen en Zungaros, Derbetes y Torgutos, apacientan sus numerosos rebaños en los montes del Ural y del Volga. Pertenecen la mayor parte de estos pastores á las dos primeras divisiones; casi todas las familias de la tercera han emigrado á las fronteras de la China. Los Buriatos, poblaciones del distrito de Irkutsk, tienen grande semejanza con los Kalmucos, y pudiera comprendérseles bajo esta denominacion jeneral, si no profesasen el chamanismo, al paso que los Kalmucos adoran al gran Lama, que no tiene sectarios mas fieles.

Los Samoyedos, si se hiciera referencia á la etimolojía de esta palabra, serian una nacion de antropófagos; sin embargo, sus costumbres son de una estrema dulzura. El amor de la independencia y el horror que tienen á la guerra parece haberles llevado á los tristes distritos en donde tienen su residencia actual. Se dividen en Samoyedos europeos en los distritos de Arkhangel y de Vologda, y Samoyedos siberianos desde los montes Urales hasta Yenissei. Estos últimos se subdividen todavía en Tazianos, en el gobierno de Tobolsk, porque sus habitaciones de invierno están sobre el Tazo, rio del mar Glacial; y en Mangazenos, porque invernan cerca de la antigua ciudad de Mangazea, hoy dia Turukansk. Estos pueblos son evidentemente de oríjen asiático, como lo atestiguan su lengua y el tipo de su fisonomía. Sin embargo, parece haberse querido atribuir al tronco finlandés una tribu de Samoyedos diseminada en la ribera del Ob hasta las orillas del Tom, dándoles la denominacion de Ostiakos de Narim, lo mismo que otro pueblo que se estiende hasta el distrito de Krasnoi-Yarsk, en el gobierno de Tom, á la cual se le ha puesto el nombre de Ostiakos de Yennissei. Se encuentran tambien en los mismos distritos los Kaimakos, los Kotovtsis, los Kaibales, los Ossones y los Soyotas. Mas al este, en el distrito de Irkoutsk, están los Karagrases, nacion poco numerosa y la mas miserable de toda la raza samoyeda, aunque sea la mas cercana del sud. Sus moradas de invierno se hallan establecidas al pié de los montes Sayanos; el terreno no fuera desfavorable á la agricultura, de la que estos pueblos no tienen la menor idea.

Los Tunguzes ocuqan en la Siberia un espacio considerable. Son pastores, pero se entregan al mismo tiempo á la caza y á la pesca. Pasan frecuentemente de un lugar á otro, y con esta vida industriosa y activa, sus costumbres han conservado algo de la sencillez de los tiempos primitivos. No se distinguen sus hordas por el nombre de los sitios que recorren, sino por los animales de que se sirven para los trasportes: así hay Tunguzes de renjíferos, de perros y de caballos. Estos últimos, que los viajadores han visitado con mas frecuencia, son mas conocidos que los demás. Las comarcas por donde van errantes con sus rebaños son pintorescas y montañosas. Son estos pueblos hospitalarios, de temple dulce y jovial, y hasta ahora el yugo de los Rusos les ha sido bastante ligero para que conservasen, en union con estas cualidades, casi todas las ventajas de la independencia. Sus cantares y romances son, segun se dice, trozos de poesía muy notable. El oríjen de los Kamtchadales no puede atribuirse á ninguna de las razas primitivas. Si



RUSIA.
RUSSIE.

Vista general del Monasterio de Troitsa Sergieva, á 63 verstas de Moscou.

esta nacion no se vuelve agrícola, difícilmente podrá mantenerse en las comarcas que ocupa. Confinada á las rejiones meridionales del Kamtchatka, difiere de sus vecinos por las facciones, por el lenguaje y por las costumbres. Aunque todas deban su subsistencia al producto de la caza y de la pesca, tienen los Kamtchadales hábitos sedentarios y se apartan poco de sus moradas, donde pasan ordinariamente la noche. No les falta intelijencia ni habilidad, pero aficionados á aquel jénero de vida, descuidan las ventajas de la civilizacion porque las ignoran. Disminuye su número de un modo sensible, y lo atestiguan las ruinas de las antiguas habitaciones diseminadas en las orillas de los rios y la escasez de nuevos establecimientos. Muchas causas contribuyen á esta constante despoblacion, y las principales son las epidemias y el hambre. Las primeras tienen á veces por principios los miasmas que emanan del pescado que ponen á secar los habitantes, no pudiendo conservarlo de otro modo, porque les falta la sal. Deben contentarse con este alimento todo el tiempo que no pueden ir á la caza, ocupacion que prefieren á la labranza. Sin embargo, sus tierras, especialmente hácia el norte, son susceptibles de cultivo, y las cosechas obtenidas por los soldados rusos de la guarnicion dan prueba de ello. La antipatía que tienen estos pueblos á las labores del campo da oríjen á frecuentes escaceses, y hasta aquí la solicitud del gobierno, que ha ensayado todos los medios posibles para hacerlos cultivadores, ha sido infructuosa. A estas dos causas de despoblacion, es necesario añadir otra, la desproporcion numérica de los dos sexos. En 1812, en Petroparlosk, se contaban poco mas ó menos veinte y cinco mujeres en una poblacion de ciento ochenta hombres, y que se eleva hasta trescientos cuando las tripulaciones de los barcos de trasporte ó de la compañía americana se ven precisados á invernar en esta villa. Las costumbres, á la par que la política, reclaman medidas administrativas para remediar este grave inconveniente. Una curiosa observacion hay que hacer, y es que en la otra estremidad del continente la poligamia de los Orientales produce efectos igualmente contrarios al aumento de la poblacion. Añadirémos que las viruelas, las enfermedades que atacan los manantiales de la vida, que son tan funestas en las rejiones septentrionales, se introdujeron allí con los Rusos y causan grandes devastaciones.

Ocupan los Koriakos el resto de la península, y no se mezclan con los Kamtchadales, de quienes difieren por su talle mas pequeño, facciones mas varoniles, y un lenguaje particular. Las causas de destruccion que han obrado en el sud parece haberles respetado algun tanto, puesto que el rigor del clima que debia aumentarlas ha contribuido á alejar á los Rusos. Llevan una vida errante en comarcas de difícil acceso, y resisten al yugo que se les quiere imponer. Sin embargo, algunos Koriakos han adoptado residencias fijas, á ejemplo de los Kamtchadales, y pagan una módica contribucion en peletería. Los que han conservado su independencia pasan por tener costumbres feroces. Fuera imprudente hallarse en medio de ellos sin haber tomado precauciones; ávidos y amantes de la rapiña ni perdonan siquiera á los Koriakos sedentarios. Acaso solo consideran esas violencias como justas represalias de sus vencedores y contra aquellos hermanos que han traficado con su libertad. Así es que muchas hordas del Cáucaso que por necesidad de defenderse se han hecho guerreras, han conservado durante la paz la costumbre del pillaje. Los Koriakos son cazadores, pero poseen numerosas manadas de renjíferos. Asegúrase que muchos miles de estos animales no constituyen para ellos sino una riqueza mediana. En cuanto á los goces que proporciona la civilizacion, estos pueblos asiáticos están aun mas atrasados que los Lapones.

Los Tchuhtckis que habitan en el nordeste de la Siberia tienen mucha analojía con los Koriakos. Las facciones, la estatura, y las maneras son las mismas menos el pillaje.

A las orillas del mar Glacial, y al oeste de los Tchuhtckis están los Yukairos, pero son en corto número, y viven infelizmente. Las causas de la despoblacion del Kamtchatka obran con mas rigor en estas latitudes elevadas. Esta tribu no cuenta, segun dicen, mas de seis á setecientos individuos.

Los Yakutas que residen entre el Yennissei y el Lena, y en las márjenes de estos dos rios, han resistido mejor las influencias mortíferas que asolan las rejiones vecinas. Se asegura tambien que su poblacion aumenta, y que hace progresos en la civilizacion, si bien no han podido aun renunciar á las supersticiones del chamanismo.

Los Kurilos habitan las islas de este nombre y un canton poco estenso al sud del Kamtchatka. Se diferencia su idioma del de los Kamtchadales, y se les encuentra alguna semejanza con los Japones. Parece que algunas hordas del Tchktchis se han esparcido en el archipiélago de las Aleutas, y tambien sobre el continente opuesto. El lenguaje de estas diversas poblaciones presenta, como igualmente su talle y el tipo de su fisonomía, numerosas analojías con el idioma y las facciones características de algunos pueblos de la América del norte. Su vida salvaje reune cuanto esta puede presentar de mas repugnante. Sin embargo, estos hombres, tratados con tanto rigor por la naturaleza, son sensibles al placer de la danza y el canto; se visitan de una á otra isla, y en sus costumbres hospitalarias celebran como un dia festivo la llegada de un huesped en sus mezquinas viviendas.

De esta suerte la poblacion del Imperio ruso presenta la sociedad en todas sus formas y la civilizacion en todas sus fases, desde el estado de naturaleza hasta la perfeccion social de las grandes capitales de Europa, que ya solo deja entrever la decadencia. Casi todas las razas tienen allí sus representantes, así como todas las creencias su culto. Sin salir de los límites de este vasto imperio donde domina la Iglesia griega, se hallan cristianos de diferentes comuniones, judíos, mahometanos de varias sectas, adoradores de Budh y de Brahma, paganos, y en fin pueblos que al parecer no se han elevado aun hasta al paganismo. La reunion política de tantos elementos eterojéneos se ha consumado, es obra de la conquista, queda aun el trabajo inmenso de coordinarlos para componer un todo armonioso, donde los mismos contrastes añadirán belleza al conjunto. Es obra de la intelijencia y de una larga civilizacion.

Es difícil dar el censo aproximado de la poblacion rusa. Con respecto á esto casi todos los fundamentos varían. Solo un grande trabajo oficial podria disipar las incertidumbres que arrojan los datos estadísticos aun en los escritos que hacen autoridad. No se puede suponer que el gobierno ruso haya tenido interés en hacer misterio de los documentos precisos que hubiese recojido; mas probable es que no les dé publicidad hasta que sean bastante completos para poderles dar una sancion oficial. Débese tener en consideracion la posicion particular de los autores de la estadística que pueden haber tenido algun interés en aumentar ó disminuir el censo de la poblacion rusa. Hafsel (1) da á la Rusia una poblacion que pasa de cincuenta y nueve millones, aunque las variantes que indica (2) presentan un medio término de cuarenta y tres millones de habitantes. Una obra que se ha dado á luz en San Petersburgo, en 1828 (3), hace ascender el censo á cincuenta y tres millones, y Adriano Balbi á sesenta millones. Adoptando el término medio de estos tres datos, y atendida la falta de estados mas auténticos, hallarémos que el censo de la poblacion rusa es de cincuenta y siete á cincuenta y ocho millones de habitantes, comprendiendo en él todas las posesiones del Imperio. Actualmente la poblacion de la Rusia europea, inclusa la Polonia, es de unos cuarenta y ocho millones. Los elementos de que se compone, adoptando el censo de cincuenta y ocho millones, que no hallamos nada exajerado, tienen la relacion siguiente: un noble por cada doscientos veinte y dos individuos; un eclesiástico por cada doscientos veinte y cinco; un comerciante por cada trescientos y cincuenta; un empleado del gobierno en activo servicio ó retirado por cada noventa; un militar por cada cincuenta, y un propietario por cada treinta y dos. Los pueblos nómadas forman la trijésima parte de todos los habitantes. Juntando todas estas fracciones se halla que representan casi la décima parte de la nacion. El resto se compone de siervos, cuya condicion hace mucho tiempo no es menos precaria que la de los Negros en nuestras colonias de América. Sin embargo, los esclavos no están enteramente á la discrecion de sus señores; hay leyes contra los que abusan con demasiada crueldad del derecho de propietarios de personas. Con todo, en las provincias lejanas en particular, el influjo de los ricos señores no está sujeto á restriccion alguna, y el oprimido acusaria en valde á su opresor. Es necesario confesar que la humanidad y las costumbres de la clase noble tienden mas y mas á mejorar la condicion de los siervos, y el progreso es notable de algunos años á esta parte. El emancipar de un golpe los nueve décimos de la poblacion fuera, en el estado presente de las cosas, una medida impolítica y un regalo funesto aun para los mismos esclavos, aun distantes de estar en sazon para la libertad. Es menester soltar sus cadenas por grados, y prepararlos, con el beneficio de la instruccion, á una emancipacion que reclaman la gloria del nombre ruso y el bien de la humanidad. El emperador Alejandro ha hecho mucho, y aunque circunstancias imperiosas hayan á veces contrariado los planes del Czar actual, no se puede negar que el objeto principal de su ansiedad es el mirar por el bien de sus pueblos. Que el aumento del poder de Rusia tenga en alarma á la Europa, es una aprension muy lejítima, pero que sin conocer bastante el pais se tenga por un deber patriótico el denigrar las instituciones y hacer de una plumada reformas, si no imposibles, á lo menos intempestivas, es desfigurar gratuitamente la verdad de los hechos, es dar una idea falsa de un enemigo á quien tal vez se habrá de combatir algun dia, es sustituir los datos positivos que forman una de las necesidades de nuestra época con ataques sin objeto y una crítica declamatoria.

(1) Statistischer, Umriss, etc..... Weimar, 1823.

(1) Lichtenstern, Crome, Wichman, Graberg, Vsevoloiski, Ziablouski.

(3) Cuadros históricos, cronolójicos y estadísticos del Imperio ruso, con un mapa jenealójico por Alejandro Weidemeyer.

GOBIERNO, ADMINISTRACION.

El emperador de Rusia toma el título de autócrata, el cual espresa su omnipotencia en el órden administrativo. El trono es hereditario, á lo menos, tanto como puede serlo en un pais donde la voluntad imperial puede hacer y deshacer leyes (1). La fórmula que precede los actos emanados del soberano encierra una larga enumeracion de los paises y provincias que le están sometidas, y está concebido en los términos siguientes: «Nos, por la gracia de Dios, emperador y autócrata de todas las Rusias, de Moscow, Kief, Uladimir y Novgorod, czar de Kazan, de Astrakhan, czar de Polonia, czar de Siberia, czar de la Chersonesa táurica, señor de Pskof, gran príncipe de Semolensk, de Lituania, de Volhinia, de Podolia y de Finlandia; príncipe de Esthonia, de Livonia, de Curlandia y de Semigalia, de Bialystok, de Karelia, de Yongría, de Perm, de Viatka, de Bulgaria y de muchos otros paises; señor y gran príncipe del territorio de Nijni-Nov-

(1) El emperador Paulo habia ya decretado por un úkase el órden de sucesion al trono. Era, por decirlo así, una protesta contra su madre la emperatriz Catalina, quien en perjuicio suyo se habia apoderado del cetro. Este úkase no admite las hembras hasta despues de la estincion del último vástago masculino de sangre imperial. El emperador Nicolás, á su advenimiento al trono, ha decretado una pragmática semejante. Sus hijas son escluidas en primera línea y no están habilitadas para la sucesion hasta despues de la muerte del gran duque Miguel y su línea masculina.